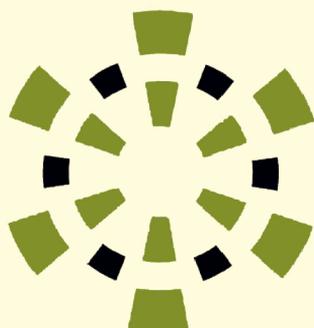


RHYTHMICA

REVISTA ESPAÑOLA
DE MÉTRICA COMPARADA



Año XIV  Número 14

**MÉTRICA Y EDICIÓN DEL VERSO.
EL EJEMPLO DE FERNANDO DE HERRERA**

**METER AND VERSE EDITION.
THE EXAMPLE OF FERNANDO DE HERRERA**

JOSÉ DOMÍNGUEZ CAPARRÓS
UNED

Resumen: En la edición de textos en verso existe la preocupación por ayudar gráficamente al silabeo métrico. No existe, sin embargo, una norma de esta representación gráfica, sino usos variados de editor a editor e incluso incongruencias en el uso de un mismo editor. Fernando de Herrera, en su edición anotada de la poesía de Garcilaso, presenta un muestrario ejemplar de preocupación por la representación gráfica de la sílaba métrica. A partir del análisis de veintidós ejemplos de Herrera y la solución ofrecida en los mismos casos por reconocidos editores modernos de Garcilaso, se concluye que es imposible identificar una norma partiendo de los usos examinados, y se propone limitar la peculiaridad del aspecto gráfico del verso al uso de la diéresis o crema para la escansión del diptongo ortográfico en dos sílabas métricas.

Palabras clave: Garcilaso de la Vega, Fernando de Herrera, diéresis, sinéresis, hiato, azeuxis.

Abstract: In editing a text of verse there is concern regarding to help graphically the metric scansion. There is not, however, a rule of this graphical representation, but varied uses of editor to editor and even inconsistencies in the use of a single editor. Fernando de Herrera, in his annotated edition of Garcilaso's poetry presents an exemplary display of concern for the graphical representation of the metric syllable. From the analysis of twenty two examples of Herrera and the solution offered in the same cases by renowned modern editors of Garcilaso, is concluded that it is impossible to identify a rule based on the uses which were examined, and it is proposed to limit the peculiarity of the graphic aspect of the verse to the use of diaeresis for the scansion of the orthographic *Principio del formulario* diphthong into two metric syllables.

Keywords: Garcilaso de la Vega, Fernando de Herrera, diaeresis, synaeresis, hiatus, azeuxis.

Es una evidencia que la métrica tiene un papel central en la edición de textos en verso; sin embargo, no es tan evidente que todos los editores de textos en verso midan todos los versos. Aunque hay que medir todos los versos, si se quiere una buena edición, pues el *metro*, el patrón o esquema que fija la norma a que obedece el verso en cada clase de versificación, es un criterio central en las decisiones textuales. ¿Dónde encontrar las normas del verso? En los tratados de métrica fundamentalmente y en monografías sobre tipos particulares.

La edición del texto en verso tiene una peculiaridad: el uso de la diéresis o crema en otros lugares distintos de la *u* en el grupo *güe, güi* (*cigüeña, pingüino*). Este es el único uso peculiar comentado normativamente. Así, en la *Ortografía* de la RAE, 2010:

En textos poéticos, la diéresis puede colocarse sobre uno de los elementos de una secuencia vocálica para indicar que cada una de las vocales pertenece a una sílaba distinta, lo que tiene repercusiones en la medida del verso. Este es el único caso en español en el que cabe escribir la diéresis sobre una vocal distinta de la *u*. Si se escribe sobre la *i*, la diéresis reemplaza al punto constitutivo de esta letra: *ï*.

[...]

Lo más habitual es encontrarla sobre una de las vocales de un diptongo indicando que dicha secuencia vocálica debe pronunciarse, en ese caso, como hiato; así, la palabra que contiene la vocal con diéresis *y*, en consecuencia, el verso en que aparece cuentan con una sílaba más a efectos métricos. La diéresis suele colocarse sobre la vocal cerrada *y*, cuando las dos lo son, generalmente en la primera.

Ejemplos: *süave* (Espronceda), *viüdez* (Campoamor).

La *Ortografía* académica de 1999 decía:

En textos poéticos, la diéresis puede usarse colocada sobre la primera vocal de un posible diptongo, para indicar que no existe. De esta

forma, la palabra a la que afecta y el verso en que se incluye cuentan con una sílaba más.

La información adicional de la *Ortografía* de 2010 dice: que ya los ortógrafos del siglo xvii daban esa función [métrica] a la diéresis; que hasta 1950, algunas palabras registradas en el diccionario académico llevaban diéresis: *düeto*, *pïada*; que la pronunciación con hiato o diptongo no es rasgo distintivo del español [*paradisíaco* / *paradisiaco*, formas admitidas en el diccionario, significan lo mismo], y la pronunciación depende de distintos factores; por eso no se ha consolidado su uso en el sistema ortográfico, «y solo pervive en la edición de textos poéticos, donde resulta informativo a efectos métricos»; que en ediciones del siglo xix y principios del siglo xx se usaba también la diéresis en una de las vocales [no especifica si la primera o la segunda] abiertas de una secuencia de dos: *rëales* (Zorrilla), lo que indicaba que había de mantenerse el hiato [*azeuxis*, diría Robles Dégano] y no se podía hacer sinéresis, y lo mismo pasaba en el caso de dos vocales iguales: *crëencia* (Zorrilla)¹.

El problema del silabeo de vocales contiguas en español ha preocupado a los tratadistas de la pronunciación española desde Mariano José Sicilia hasta Navarro Tomás, pasando por Andrés Bello², Eduardo Benot o Felipe Robles Dégano, por recordar los más conocidos desde el siglo xix. Las discusiones ilustran muy bien: 1. la falta de acuerdo sobre una norma y la consiguiente limitación a la descripción de los usos; 2. la utilidad de reflejar en la escritura con algún signo el silabeo de algunos de estos grupos para ayuda de la pronunciación.

¹ Véase REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa, 1999, p. 82; *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2010, pp. 280-281. Nótese que la RAE en 2010 no limita el uso de la diéresis a la secuencia vocálica diptongal, aunque sea lo más habitual. Esto deja abierta la puerta a su uso en el caso de *azeuxis* (dos vocales abiertas que no forman una sílaba, es decir, que no se unen por sinéresis: *rëales*, *crëencia*).

² Véanse BELLO, Andrés: *Principios de la ortología* [sic] y *métrica de la lengua castellana*. Santiago de Chile: Imprenta de la Opinión, 1835; NAVARRO TOMÁS, Tomás: *Manual de pronunciación española*. Madrid: CSIC, 1968, 14.^a ed.; SICILIA, Mariano José: *Lecciones elementales de ortología y prosodia*. París: Librería Americana, 1827-1828.

Así, Eduardo Benot escribía un subpunto sobre la primera vocal siempre que se pronunciaban dos sílabas, no solo en la misma palabra, sino en el caso de contigüidad de vocales en palabras distintas. Emplea esta norma en todos sus escritos en prosa también: *poeta; esto es lo que han concluido nuestros humanistas*.

Felipe Robles Dégano escribe «una tilde como la de la ñ, para señalar la azeuxis de débil átona seguida de vocal tónica». Signo que emplea en todo el libro, también en la prosa. Ejemplos: *dîé-resis, envîáis, actûáis*. La diéresis se indica con la crema: *viö-lencia, triünfante, aciágo, rüinoso*³.

Como continuación de mis trabajos de 2004 y de 2012 sobre la diéresis métrica y la prosodia rítmica de vocales contiguas en interior de palabra, publicados en la revista *Rhythmica*⁴, ilustro con unos ejemplos las dificultades de la práctica editorial a partir de lo que hace Fernando de Herrera en la edición de la poesía de Garcilaso de la Vega.

La preocupación por indicar gráficamente pronunciaciones que pueden repercutir en la medida silábica del verso es antigua, como lo muestra la práctica de Fernando de Herrera en sus *Anotaciones* (1580) a la poesía de Garcilaso. Herrera usa a veces un signo parecido a las comillas “ sobre una de las dos vocales (*ri”o, dia”, rui”do*) para indicar la pronunciación monosílaba del grupo; la diéresis “ sobre la segunda vocal para la pronunciación disílaba (*experiência, piädoso, Oëta*); un punto sobre cada una de las vocales contiguas de palabras en contacto cuando no se hace sinalefa. Herrera no usa normalmente la tilde moderna ortográfica para la acentuación, y no pone ninguna marca en palabras como *ruido, día*, si son trisílaba y bisílaba respectivamente. En estos casos, los editores modernos pondrán diéresis (*rüido*) y tilde (*día*). Sin embargo, cuando *ruido* es palabra bisílaba y *día*

³ Véanse BENOT, Eduardo: *Prosodia castellana i versificación*. Madrid: Juan Muñoz Sánchez [1892], 3 tomos. Edición facsimil al cuidado de Esteban Torre. Sevilla: *Rhythmica, Revista Española de Métrica Comparada*, Anejo I, 2003, T. I, p. 195. ROBLES DÉGANO, Felipe: *Ortología clásica de la lengua castellana*. Madrid: Marcelliano Tabarés, 1905, p. 35.

⁴ Véase DOMÍNGUEZ CAPARRÓS, José: «Para el estudio de la diéresis métrica». *Rhythmica. Revista Española de Métrica Comparada*, 2004, 2, pp. 35-66 (también en DOMÍNGUEZ CAPARRÓS, José: *Nuevos estudios de métrica*. Madrid: UNED, 2007, pp. 101-124); «Prosodia rítmica de vocales contiguas en interior de palabra». *Rhythmica. Revista Española de Métrica Comparada*, 2012, 10, pp. 11-44.

monosílaba, Herrera lo marca con comillas sobre la *i* de *ruido*, y comillas sobre la *a* de *día*. Los editores modernos no indican nada en *ruido*; escriben sin acento *día*. *Río* es un caso semejante al de *día*: como palabra monosílaba, Herrera escribe comillas sobre la *i*; la edita sin ninguna marca cuando es bisílaba.

Veamos algunos ejemplos de este uso en la edición de las palabras *ruido*, *día*, *río*, y otras con los mismos grupos vocálicos (*ui*, *ia*, *io*). Para tomar conciencia del problema, compararemos con ediciones modernas de Garcilaso⁵.

A. Grupo *ui*

1. *Canción III*, v. 1: RUIDO palabra trisílaba, ninguna señal gráfica

Con un manso ruido (fol. 234)

ruido: NT // *rüido*: ER, BM, PR

2. *Canción IV*, v. 98: RUI”DO bisílaba, comillas sobre la I
la claridad contempla, el rui”do siente (fol. 246)

ruido: TODOS

3. *Canción IV*, v. 133: JUIZIO palabra trisílaba [ju-i-zio], sin ninguna señal

ni le dan parte dello a mi juizio (fol. 248)

jüicio [con diéresis]: ER, BM, PR // *juicio* [sin diéresis]: NT⁶

⁵ Las abreviaturas NT, ER, BM se refieren a las ediciones de Garcilaso siguientes: *Obras*, edición, introducción y notas de Tomás Navarro Tomás. Madrid: Espasa-Calpe [1924], 1970, novena edición; *Poesías castellanas completas*, edición, introducción y notas de Elías L. Rivers. Madrid: Editorial Castalia (Clásicos Castalia, 6), 1969; *Obra poética y textos en prosa*, edición de Bienvenido Morros, estudio preliminar de Rafael Lapesa. Barcelona: Crítica (Biblioteca Clásica, 27), 1995. Conviene advertir que el texto de la edición de T. Navarro Tomás es el de la 9.^a (1970) y no sabemos si hay o no cambios importantes respecto de la primera (1924) y hasta qué punto sería Navarro Tomás el autor de dichos cambios. Habría que comprobar los dos textos. En todo caso, sirve de ejemplo de un texto de Garcilaso muy difundido, por la colección (Clásicos Castellanos) en que aparece. La abreviatura PR se refiere a HERRERA, Fernando de: *Anotaciones a la poesía de Garcilaso*, edición de Inoria Pepe y José María Reyes. Madrid: Cátedra (Letras Hispánicas, 516), 2001. Las *Anotaciones* de Herrera a Garcilaso se citan por: *Obras de Garcilaso de la Vega con anotaciones de Fernando de Herrera*. Sevilla: Alonso de la Barrera, 1580 (en línea).

⁶ Navarro Tomás no es muy amante de la *diéresis*. De hecho, únicamente en su *Arte*

B. Grupo 1A

4. *Canción III*, v. 13: DIA” palabra monosílaba, comillas sobre la A
que nunca dia” ni noche cessan dellas (fol. 234)
dia [sin acento]: NT, ER, BM // *día* [con acento]: PR
5. *Canción III*, v. 53: DIA bisílaba, sin acento
qu’el biē i el miedo me quito en un dia (fol. 236)
dia [con acento]: todos los editores
6. *Canción IV*, v. 131: VI”A monosílaba, comillas sobre la I
que dela vi”a espantosa atras me torne (fol. 248)
via [sin acento]: ER, BM, PR // *vía*: NT⁷
7. Égloga II, v. 1603: VIAGE trisílaba [ninguna señal]
qu’el agua disponia l gran viage (fol. 524)
viaje [ninguna señal]: TODOS⁸
8. Égloga II, v. 1606: AVI”A bisílaba [comillas sobre la I]; GUIADA trisílaba [ninguna marca]
qu’avi”a de ser guiada por su mano (fol. 524)
habia / avia (PR) [sin acento]... *guiada* [diéresis sobre la I]: ER, BM, PR // *había... guiada*: NT, métricamente aceptable, aunque la escansión es distinta: queha-bí-a-de-ser-guia-da-por-su-ma-no⁹
9. Égloga II, v. 1596: PARECIA” trisílaba [comillas sobre la A]
i parecia” qu’el ocio sin provecho (fol. 523)
parecia [sin acento]: ER, BM, PR // *parecía* [con acento]: NT

del verso la nombra muy de pasada como algo rarísimo. Piensa que la prosodia es fluctuante y aceptable en sus dos formas como normales. En el v. 136: PERJUIZIO palabra tetrasílaba [per-ju-i-zio], con las mismas soluciones en la edición que en el verso 133.

⁷ Sin embargo, Navarro Tomás en *dia* del v.13 de la *Canción III* había editado el monosílaba sin acento.

⁸ Robles Dégano pondría tilde de ñ sobre la *i*: *viáje*; Benot, un subpunto bajo la *i*.

⁹ Aunque rítmicamente es preferible la escansión *queha-bia-de-ser-gui-a-da-por-su-ma-no*, con acentos en 4 y 6, que evita el choque de acentos en 5 y 6.

10. Égloga II, v. 1607: LIVIANO trisílaba [tendría que llevar comillas sobre la I o sobre la A del grupo IA, pero no las lleva]¹⁰
en el remar liviano i dulce viesse (fol. 524)
liviano [sin ninguna marca]: TODOS
11. *Elegía I*, v. 157: PI^oADOSO trisílaba, comillas sobre la I
Consolad a la madre, qu'el pi^oadoso (fol. 283)
piadoso [sin ninguna marca]: TODOS

C. Grupo io

12. *Canción III*, v. 54: RI^o, monosílaba, comillas sobre la I
Danubio ri^o divino (fol. 236)
rio [sin acento]: ER, BM, PR // *río* [con acento]: NT¹¹
13. Égloga II, v. 1602: RIO bisílaba [ninguna marca]
el rio sin tardança parecia (fol. 524)
río [con acento]: TODOS
14. *Elegía I*, v. 23: LLUVI^oOSO trisílaba, comillas sobre la I
en lagrimas, como al lluvi^ooso viento (fol. 277)
lluvioso: TODOS

D. Uso de diéresis

15. *Canción IV*, v. 89: DESCONFIANÇA pentasílaba, ninguna señal gráfica¹²
un campo lleno de desconfiança (fol. 246)
desconfianza [con diéresis]: ER // *desconfianza* [sin diéresis]: NT, BM, PR
16. *Elegía I*, v. 295: PI^oADOSO tetrasílaba (diéresis), diéresis sobre la A
Si el cielo pi^oadoso i largo diere (fol. 289)

¹⁰ La pronunciación trisílaba de *liviano* no plantea dudas a Herrera y por eso no usa la marca de las comillas para señalar pronunciación monosílaba del grupo vocálico.

¹¹ Navarro Tomás, sin embargo, había editado sin acento *dia* monosílabo en el verso 13 de esta misma composición. Véase el número 4.

¹² Robles Dégano habría puesto la tilde de ñ sobre la *i*; Benot, un subpunto en la *i*.

piadoso [sin diéresis]: NT, ER, BM¹³ // *piadoso* [con diéresis sobre *i*]: PR

17. *Canción IV*, v. 122: VARIÄBLE tetrasílaba, diéresis sobre A¹⁴
qu'en imaginacion tan variäble (fol. 248)
variable [con diéresis sobre *i*]: ER, BM, PR // *variable*
 [sin diéresis]: NT

18. *Elegía I*, v. 172: ESPERIËNCIA pentasílaba, diéresis sobre la E
Con luenga esperiëncia sabidores (fol. 283)
esperiëncia [con diéresis sobre la *i*]: NT // *esperiencia*
 [sin diéresis]: ER, BM¹⁵ // *esperiëncia* [con diéresis sobre la *e*, como Herrera]: PR

19. *Elegía I*, v. 253: OËTA trisílaba, con punto sobre la E en el texto y con diéresis sobre la E en el comentario¹⁶
Piensas, qu'es otro el fuego, qu'en Oëta (fol. 287)
Oeta [sin señal alguna]: TODOS

20. *Égloga II*, v. 1320: RIENDO trisílaba (ninguna marca)
vio qu'estava riendo de su espanto (fol. 511)
riendo [con diéresis sobre la *i*]: ER, BM // *riendo* [sin ninguna marca]: NT, PR

E. Puntos de hiato (dialefa)

21. *Elegía I*, v. 41 TU ALMA, con punto sobre U y sobre A, dialefa¹⁷
la mitad de tû âlma, el cual muriendo (fol. 277)
 Ningún editor moderno indica la dialefa gráficamente

¹³ El acento en 6.^a exige que *piadoso* se mida como tetrasílaba, mejor que hacer hiato (dialefa) *si-el*. Hay, pues, hiato o diéresis *i-a*. Pero ER y BM modifican el texto añadiendo la conjunción *Y* al principio y entonces *piadoso* es trisílaba.

¹⁴ Es el mismo caso de separación de *i + a tónica* de *desconfianza*; allí no marcó con diéresis y aquí sí.

¹⁵ Sería posible un hiato métrico (dialefa) en *ga / es* y medir *esperiencia* como tetrasílaba, solución diferente a la adoptada por Herrera y Navarro Tomás.

¹⁶ Para Herrera el grupo *oe*, por latinismo, sería diptongo y justificaría la diéresis si se mide como dos sílabas.

¹⁷ Señalo con acento circunflejo el lugar del punto sobre *u*, *a* y *e* en este y en el siguiente caso.

22. *Elegía I*, v. 42 TU ALMA ENTERA, con punto sobre U, A, A y E, dos dialefas
no quedará ya tû âlmâ êntera (fol. 277)

Verso problemático porque en la edición de Garcilaso de 1543 (Barcelona) hay un blanco en el medio que exige suplir tres sílabas (entre la 4.^a y la 8.^a acentuadas): *Quedara ya [...] parte entera*. Los editores modernos adoptan distintas soluciones.

NAVARRO TOMÁS: edita como Herrera, y reproduce el comentario de Herrera:

Algunos, pareciéndoles que está falto este verso de Garcilaso, no considerando la diéresis [Herrera llama diéresis aquí al hiato métrico o dialefa], lo han enmendado o dañado desta manera: No quedará ya toda tu alma entera; pero Garcilaso, que conocía mejor los números, se contentó con aquel modo, porque además de significar así la falta del alma, que él pretendió mostrar, no es flojo número de verso, sino artificioso y no falto de suavidad.

La enmienda criticada por Herrera es la propuesta por el Brocense.

ELÍAS RIVERS: *quedará ya sin una parte entera* (no explica nada).

BIENVENIDO MORROS: *quedará ya sin la otra parte entera*. Anota:

La dificultad sintáctica de todo el pasaje y el blanco que presenta el v. 42 entre *ya* y *parte* en la primera edición explican las enmiendas desafortunadas que introdujeron los editores antiguos [no las explica ni relaciona].

INORIA PEPE / JOSÉ MARÍA REYES: editan el texto de Herrera con los puntos sobre las mismas letras que Herrera.

Conclusiones

Es muy difícil ser consecuente de principio a fin en una edición. En la forma de proceder de un mismo editor hay contradicciones o inconsecuencias. Veamos algunas como ejemplo en los casos analizados:

1. Herrera, en el caso de pronunciación monosílaba de los grupos UI, IA, IO, pone las comillas sobre la I, pero no faltan ejemplos de comillas sobre la A: *dia*” (4), *parecia*” (9). Y en algún caso, como el de *liviano* (10), trisílaba, olvida marcar con comillas, según su uso, la pronunciación monosílaba del grupo IA.

2. El grupo IA con pronunciación bisílaba se edita sin diéresis en *viaje* (7) –y en esto coinciden todos los editores–, y en *variable* (17) con diéresis (Herrera sobre A; ER, BM, PR sobre I) o sin diéresis (NT). Este mismo grupo en *piadoso* (16) se edita con diéresis sobre A (Herrera), sobre I (PR) o sin diéresis (NT). Dentro de este mismo caso, *desconfianza* (15), pentasílaba, es editada sin diéresis por Herrera, NT, BM, PR, y con diéresis por ER.

3. El grupo IE disílabo es señalado con diéresis por Herrera sobre la E en *experiencia* (18), pentasílaba, sobre la I por Navarro Tomás, y sin diéresis en ER, BM. Sin embargo, este mismo grupo en *riendo* (20), trisílaba, no lleva diéresis en Herrera ni en NT, PR, y sí la lleva sobre la I en ER, BM.

4. Navarro Tomás, por ejemplo, no indica con diéresis la medida trisílaba de *ruido* o *juicio*; los otros editores modernos, sí ponen diéresis. El mismo Navarro Tomás edita el grupo IA monosílaba sin acento (*dia*, 4) o con acento (*vía*, 6).

El editor moderno que quiera atenerse a un criterio razonado no encontrará, pues, apoyo en la práctica tradicional, variable e inconstante en un mismo editor.

¿Qué es lo más sensato o factible? Parece aconsejable *partir de la definición de diptongo ortográfico, puesto que se trata de escritura, y marcar con diéresis, puesto que lo permite la Academia, en casos de pronunciación sin diptongo (en hiato gramatical o diéresis métrica).*

Para la Academia, el diptongo ortográfico es el formado por vocal abierta (*a, e, o*) precedida o seguida de vocal cerrada átona (*i, u*), o por dos vocales cerradas distintas (*ui, iu*)¹⁸. La aplicación de la norma propuesta al silabeo métrico de los ejemplos analizados daría como resultado marcar con diéresis en los siguientes casos: *rüido* (1), *jüicio* (3), *desconfianza* (15), *pïadoso* (16), *variïable* (17), *experiïencia* (18), *riïendo* (20). Ninguno de

¹⁸ Véase REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Ortografía, cit.*, 2010, p. 235.

los editores examinados pone diéresis en *viaje*, y no todos coinciden en la solución de los demás casos.

Quedan aparcados casos problemáticos, que han despertado la atención de los editores y que han tratado de indicar de distintas formas, como: las sinéresis de terminación *ia*, *io*, marcadas sin acento; las sinéresis de vocales abiertas, no indicadas de ninguna manera; o las azeuxis –vocales abiertas que no se unen por sinéresis–, alguna vez marcadas con la diéresis.

Aunque la supresión del acento en la sinéresis ía refleja la pronunciación y la medida del verso, ¿se da cuenta de este detalle un lector normal y no pensará más bien que se trata de una errata? Pues no suele explicarse este uso –ni ninguno de los otros procedimientos gráficos referidos al silabeo métrico– cuando se habla de las normas de la edición.

De todas formas, siempre quedarán fuera de la indicación gráfica ejemplos de silabeo métrico que solamente se pueden entender con un buen conocimiento de las normas del metro. La competencia métrica del receptor es factor fundamental. El poeta superior sabrá sacar partido de la ambigüedad del silabeo, como muestra el ejemplo de Sor Juana Inés de la Cruz, *Primero sueño* (v. 164):

en el fiel infiel con que gobierna

endecasílabo que exige el silabeo *fi-el-in-fiel*, o *fiel-in-fi-el*; es decir, las dos divisiones silábicas tienen que estar presentes en la escansión del verso, pero es indiferente –la acentuación del endecasílabo admite las dos posibilidades– dónde se haga diéresis o hiato y dónde se haga diptongo. En este ejemplo la indicación por parte del editor de diéresis en *fiel* o en *infiel* anularía, quizá sin justificación, una de las posibilidades.